

EDUCAR ES INFLUIR

El profesor debe ser un pedagogo de los recursos intelectuales, afectivos y éticos de sus alumnos y ampliar su formación en el carácter y las virtudes. Un centro educativo puede contribuir a la mejora de un barrio o ciudad, pero no debe estar sólo en la acción educativa de los jóvenes.

Esta semana he tenido la oportunidad de participar en un seminario organizado por [Edu21](#) dirigido a la «red de preocupados y entusiastas por la educación» que se preguntaban sobre el futuro de la escuela, el rol de cada actor responsable de la educación y el equilibrio entre inclusión y excelencia en la arena educativa.

La ponencia introductoria, pronunciada por el filósofo José Antonio Marina me pareció muy sugerente y me gustaría subrayar algunas conclusiones.

miembros, cuando fijan en Lisboa, como principal objetivo estratégico, la transformación de Europa en una «economía del conocimiento, competitiva y sostenible, en un marco de inclusión social», los que

«En cuanto a los contenidos, el modelo de escolarización obligatoria debe priorizar la inteligencia práctica sobre la teórica.»

determinan unas directrices que nos afectan en el presente y en el futuro. La estrategia europea comporta, entre otras cosas, la escolarización obligatoria que conlleva un gran impacto en las aulas, donde conviven alumnos con un gran interés por aprender y jóvenes que perciben el instituto o la escuela casi como un centro de control y que

«El pedagogo debe ampliar la formación en el carácter y las virtudes del alumnado, influyendo así en la mejora del capital social del entorno.»

impacto de la escolarización obligatoria está claro que ya no es viable el modelo pedagógico y organizativo tradicional. Son necesarios nuevos contenidos, un nuevo modelo de profesor y un nuevo modelo de organización de escuela.

En cuanto a los contenidos, el modelo debe priorizar la inteligencia práctica sobre la inteligencia teórica.

El profesor debe ser un pedagogo de los recursos intelectuales, afectivos y éticos de sus alumnos y ampliar su formación en el carácter y las virtudes. Ello no

sólo influirá en el nivel de instrucción y cultural de los estudiantes, sino también en la mejora del capital social del entorno.

Ello conlleva otro elemento central de la